

Lección 12

2.300 Tardes y Mañanas y el Santuario será purificado (Parte II)

Dios declaró por medio del profeta Amós, que no hará cosa alguna sin “*revelarla a sus siervos los profetas*” (Amós 3: 7). Todas las profecías de la Biblia, fueron dadas al pueblo de Dios con el objetivo de prepararlo para los eventos que todavía no acontecieron e involucrarlos en el cumplimiento de los designios divinos.

La profecía de las “2.300 tardes y mañanas” es la profecía más larga de la Biblia. La cual llega hasta nuestros días, trayéndonos revelaciones sorprendentes acerca de la llegada del Mesías y la conclusión del gran plan de salvación. Hoy aprenderemos cuando comienza y termina la profecía de los 2.300 años proféticos y qué sucederá al final de este período.

Aprendiendo juntos

1. De acuerdo con la profecía, ¿cuándo ocurrirá la purificación del Santuario? Daniel 8: 14

Ya vimos en nuestro último estudio que el Santuario que debe ser purificado es el Santuario Celestial, esto sucederá al término del período profético de los 2.300 años. Entonces para saber cuándo terminan los 2.300 años, necesitamos conocer cuándo comienzan. Para esto estudiaremos hoy el capítulo 9 de Daniel.

2. ¿Cuál fue el motivo de la oración de Daniel? Daniel 9: 1-3, 17, 18

Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió Jerusalén tres veces. En la primera invasión, en el 605 a.C., los príncipes fueron tomados como esclavos y llevados a Babilonia, y entre ellos estaba Daniel (2 Reyes 24: 14; Daniel 1:3-6). La ciudad de Jerusalén y el templo de Salomón fueron destruidos en la tercera invasión babilónica, que sucedió en el año 586 a.C. (ver 2 Reyes 25: 8, 9).

A través del profeta Jeremías, Dios predijo que el cautiverio babilónico duraría 70 años (Jeremías 25: 11), y que después de este tiempo, Dios levantaría un libertador: Ciro, para repatriar al pueblo nuevamente a Jerusalén (Isaías 45: 1). La caída de Babilonia en el año 539

“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

a.C., llevó a Daniel a estudiar las profecías, específicamente al profeta Jeremías, que habla acerca del período de los 70 años que duraría el cautiverio (Jeremías 25: 11, 12; Daniel 9: 2).

Transcurría el primer año de Darío, hijo de Asuero, es decir alrededor del 538 a.C. El imperio Medo Persa acababa de derrotar Babilonia y faltaba ahora solo la autorización para que el pueblo judío pudiese volver a su tierra natal.

Desde que Daniel fue llevado cautivo a Babilonia en el 605 a.C., ya habían pasado 68 años. Era el año 538 a.C., y faltaban solo dos años para completar los 70 años de cautiverio predicho por el profeta Jeremías. Entonces Daniel pensaba que la profecía de la purificación del Santuario de Daniel 8: 14, se refería a la restauración del templo y de la ciudad de Jerusalén, que en ese momento estaba en ruinas. Este fue el motivo de su oración de los versículos 17 y 18.

3. ¿Qué sucedió mientras Daniel oraba? Daniel 9: 21- 23.

El ángel Gabriel fue enviado para explicar la visión a Daniel (Daniel 9: 23). ¿Qué visión? La visión de las 2. 300 tardes y mañanas (Daniel 8: 14), la cual Daniel no había comprendido (Daniel 8: 26, 27). Pero en lugar de hablar de los 2.300 años proféticos, que llegarían hasta el tiempo del fin y la purificación del Santuario, el ángel introdujo la profecía de las 70 semanas. Daniel había orado por su pueblo y por el Santuario terrenal que estaban desolados, por esto, el ángel se limitó a un período menor, relacionado exclusivamente con el pueblo de Daniel y su ciudad: Jerusalén.

70 Semanas Proféticas

4. ¿Qué período profético que, siendo parte de los 2.300 años, fue explicado por el ángel Daniel 9: 24.

La palabra “**determinadas**”, en este pasaje puede ser traducida literalmente como “**cortadas**” o **separadas**, es decir, de este gran período de 2.300 años, las primeras 70 semanas o 490 años, (70 semanas x 7 días = 490 días = 490 años proféticos), debían ser cortadas. Este período de tiempo estaba destinado al pueblo judío para: a) Hacer cesar la transgresión; b) dar fin a los pecados; c) expiar la iniquidad; d) traer la justicia eterna; e) sellar la visión y la profecía y; f) ungir al Santo de santos (Daniel 9: 24). En otras palabras, el cielo esperaba un arrepentimiento del pueblo de Daniel y, si esto no sucedía, el pueblo perdería el privilegio de nación elegida.

5. ¿Qué evento señala el inicio de las 70 semanas, inicio también de los 2.300 años? Daniel 9: 25.

El libro de Esdras registra tres decretos para la repatriación de los judíos y la reconstrucción de Jerusalén: el primero fue promulgado el primer año de Ciro, alrededor del 537 a.C. (Esdras 1: 1-4); el segundo, durante el reinado de Darío I, cerca del año 519 (Esdras 6: 1-12); el tercero en el séptimo año de Artajerjes, en el 457 a.C. (Esdras 7: 1-26).

Pero solo el decreto de Artajerjes del 457 a.C., cumple los requisitos de la profecía de Daniel 9: 25, marcando así el inicio del período profético de las 70 semanas y obviamente de los 2.300 años o días proféticos. ¿Por qué consideramos este decreto como inicio de la profecía y no los anteriores? Porque en este decreto, además de permitir la repatriación de los judíos y la reconstrucción del templo, Artajerjes también les concedió estatus de autonomía gubernamental (ver Esdras 6: 14; 7: 25, 26).

6. ¿Cómo explicó el ángel Gabriel la profecía de las 70 semanas? Daniel 9: 25.

El ángel dividió la profecía en períodos:

$$7 \text{ semanas} + 62 \text{ semanas} = 69 \text{ semanas}$$

Si cada semana tiene 7 días y estamos hablando de días proféticos, es decir cada día representa un año, podemos decir que:

$$69 \text{ semanas} \times 7 \text{ días} = 483 \text{ días proféticos o años literales}$$

Si partimos del año 457 a.C., fecha del decreto de Artajerjes, y viajamos en el tiempo 483 años, llegamos al año 27 d.C. Según el ángel este sería el año de la aparición del “Ungido” o “Mesías Príncipe” (Daniel 9: 25).

7. ¿Qué sucedió en el año 27 d.C., al final de las 69 semanas de la profecía? Lucas 3: 1-3, 21, 22.

Tiberio Claudio Nero César fue el segundo emperador romano perteneciente a la dinastía *julio-claudiana*. El 15° año de Tiberio Cesar es justamente el año 27 de la era cristiana. Este fue el año del bautismo de Cristo, cuándo recibe la unción del Espíritu Santo (Mateo 3: 16). Jesús tenía treinta años al iniciar su ministerio terrenal (Lucas 3: 23).

Así podemos representar la profecía hasta este punto con el siguiente gráfico:

La orden para “restaurar y edificar Jerusalén” fue promulgada por Artajerjes en el año 457 a.C., como ya hemos visto. Ahora si avanzamos los 490 años, (70 semanas) que estaban separadas o cortadas para el pueblo judíos, llegamos al año 34 d.C., cuando Esteban fue apedreado. Ahora debemos restar a los 2.300 años los 490 años (de las 70 semanas) y nos quedan todavía 1.810 años del período de los 2.300. Ahora debemos sumar al año 34 (fin de las 70 semanas) los 1.810 años restantes, y la profecía nos lleva al tiempo exacto en que se inició la purificación del Santuario, es decir al año 1.844.

2.300 Tardes y Mañanas

“Hasta 2.300 tardes y mañanas. Luego el santuario será purificado” Daniel 8: 14

70 semanas (490 años)

457 a. C.	408 a. C.	27 d. C.	31	34 d. C.....	1.844
7 semanas	62 semanas	1 semana		1.810 años	
(49 años)	(434 años)	(7 años)			

Haciendo ahora un paralelo entre el décimo día del séptimo mes del calendario judío, día en que se celebraba la expiación en Israel (Levíticos 16: 29), con nuestro calendario gregoriano actual, llegamos al día 22 de octubre de 1.844. ¿Qué acontecimientos especiales sucedieron en esta fecha?

a) En la Tierra:

Entre los últimos años del Siglo XVIII y el inicio del Siglo XIX, varios acontecimientos generaron una gran expectativa en torno a las profecías bíblicas, particularmente del libro de Daniel. En el día 1 de noviembre de 1.755 sucedió el gran terremoto de Lisboa. Veinticinco años después, el día 19 de mayo de 1.780, el sol se oscureció trayendo temor y expectativa a todos y, en la noche sucesiva, la luna apareció en el cielo roja como sangre. El 20 de febrero de 1.798 por orden de Napoleón, el Papa Pio VI fue tomado prisionero. El 13 de noviembre de 1.833 ocurrió la famosa “caída de estrellas”. El mundo esperaba algo grandioso.

De hecho algo grandioso estaba sucediendo: ‘el tiempo del fin’ había llegado, específicamente en las fechas 1.798, fin de los 1.260 años de supremacía papal (538 al 1.798), (ver lección 9, pregunta 3, inciso ‘c’) y 1.844, fin del período de las 2.300 tardes y mañanas.

Millares de cristianos esperaban que Jesús volviese en el 1.844, justamente como resultado del estudio de Daniel 8: 14. Uno de los principales líderes de este período fue un agricultor llamado Guillermo Miller, que dio origen al **movimiento milerita**. Este grupo pensaba que la purificación del Santuario sería la segunda venida de Cristo. Pero el día 22 de octubre de 1.844 pasó y Jesús no volvió. Fue una amarga decepción. Pero incluso esta decepción había sido profetizada. En Apocalipsis 10, leemos que Juan recibió la orden de comer un librito. El cual en la boca sería dulce, pero en el estómago sería amargo (Apocalipsis 10: 8-10). Esta profecía describía la experiencia de decepción que los mileritas enfrentarían. El movimiento milerita dio su origen a la Iglesia Adventistas del Séptimo Día (Apocalipsis 12: 17; 14: 6-12), iglesia que surge con la misión de restaurar la verdad de Dios echada por tierra por el cuerno pequeño (Daniel 7: 25 y 8: 12).

b) En el Cielo:

Cuando Jesús ascendió a los cielos (Hechos 1: 9), ingresó al Santuario Celestial y dio inicio al ministerio de intercesión, así como el sacerdote lo hacía a lo largo del año. Y así como el Santuario terrenal pasaba por una purificación anual, lo mismo está sucediendo ahora en el Santuario Celestial. Esta obra de purificación, según Daniel 8: 14, se inició después de los 2.300 años, es decir, en el año 1.844. El día 22 de octubre de este año Jesús da inicio a su ministerio como Sumo Sacerdote. Esto indica que estamos viviendo, desde 1.844, el gran día profético de la expiación. Cuando este juicio termine Jesús volverá a la tierra como *“Rey de reyes y Señor de señores”* (Apocalipsis 19: 16), para recompensar a cada uno según sus obras (Mateo 25: 31- 46).

Finalmente el reino será dado a los santos del Altísimo y ellos reinarán por toda la eternidad (Daniel 7: 11, 18 y 27).

Así como el sumo sacerdote cuando terminaba la expiación volvía al patio para bendecir al pueblo, cuando el Señor Jesús termine su maravillosa obra, volverá a la Tierra, al ‘patio’ donde su perfecto sacrificio fue realizado, a fin de decir a su pueblo:

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. (Mateo 25: 34)

Mi decisión:

Después de descubrir que el día 22 de octubre de 1.844 Jesús dio inicio a la obra de purificación del Santuario Celestial, después de la cual, volverá a la Tierra para dar recompensa a cada uno, deseo tomar las siguientes decisiones:

- Entregar mi vida a Cristo, aceptándolo como mi intercesor en el Santuario Celestial.
- Estudiar más la Biblia para que los rayos de luz del cielo inunden mi vida y llenen mi corazón de paz y esperanza.
- Compartir esta verdad del juicio con las personas que amo, para que todos nos preparemos para, en breve, encontrarnos con Jesús.

¡Recuerde!

Ahora Usted ya puede ir a la página 73 y completar el cuestionario correspondiente a esta lección.